

***La supresión por la ley marcial de la Neue Rheinische
Zeitung***
Carlos Marx
18 de mayo de 1849

(Tomado de Carlos Marx y Federico Engels, *Periodismo revolucionario*, Ediciones Roca, México, 1975, páginas 164-168; con traducción al castellano (sin citar fuente) de Victoria Pujolar. Publicado en *Neue Rheinische Zeitung* (Nueva Gaceta Renana), número 301, 19 de mayo de 1849.)

Colonia, 18 de mayo. Tiempo atrás, en Berlín, no sabemos qué autoridad propuso declarar de nuevo el estado de sitio en Colonia. La idea era suprimir, en virtud de la ley marcial, la *Neue Rheinische Zeitung*; pero se encontraron con una resistencia imprevista. Más tarde, para obtener el mismo resultado con detenciones arbitrarias, las autoridades gubernamentales recurrieron al fiscal; pero se encontraron con los escrúpulos jurídicos de la magistratura del estado, del mismo modo que por dos veces habían tropezado con el buen juicio de los tribunales renanos. No les quedaba más que refugiarse dentro de una *estratagema policíaca* y su finalidad, al menos por el momento, ha sido alcanzada. La *Neue Rheinische Zeitung* cesa desde ahora su publicación. El 16 de mayo, su redactor jefe Carlos Marx recibió el siguiente papel gubernativo:

“En sus recientes (!) artículos, la *N. Rh. Zt.* practica cada vez más descaradamente la instigación al desprecio del gobierno en funciones, a la insurrección violenta y a la instauración de la república social. Su redactor jefe, doctor Carlos Marx, debe ser privado en consecuencia del derecho de hospitalidad (!) que con tanta desfachatez ha violado y también, por el hecho de que no obtuvo la autorización para una estancia anterior en este estado, se le ordena dejarlo en el término de veinticuatro horas. Si no obtemperase voluntariamente a tal orden, se dispone que sea trasladado de viva fuerza al otro lado de la frontera.

p. el Gobierno Real Moeller

Al Real Director de la Policía, señor Geiger, ciudad”.

¿Para qué tales frases bobas, tales mentiras oficiales?

Los “artículos recientes” de la *Neue Rheinische Zeitung* no se distinguen en nada del primero, ni por la intención; ni por el lenguaje. En aquél se decía, entre otras cosas:

“El proyecto del señor Hüser es sólo una parte del gran plan de la reacción berlinesa, la cual aspira a desarmar lo antes posible a todas las guardias cívicas, [...] y entregarnos inermes en manos del ejército.”¹

Eh, bien messieurs, qu'en dites vous maintenant?

¿Y nuestra tendencia, era tal vez desconocida del gobierno? ¿No habíamos declarado ante el tribunal que hoy es “deber de la prensa minar los fundamentos del orden constituido”? Por lo que concierne en particular al vasallo de rey, léase el número del 19 de octubre de 1848, donde se escribe, entre otras cosas:

“El rey es lógico. Habría sido lógico de todas maneras si las jornadas de marzo no hubieran deslizado desgraciadamente este papel fatal entre su majestad y el pueblo. Su majestad parece creer en estos momentos, como antes de las jornadas de marzo, en los

¹ *Hüser*, Carlos Marx y Federico Engels; en esta misma serie de las Edicions Internacionals Sedov.

“pies de hierro” de la esclavitud. El pueblo de Viena puede ser el mago que convierta el hierro en barro.”²

¿Y la “república social”, quizá la hemos proclamado únicamente en los “artículos recientes” de la *Neue Rheinische Zeitung*?

¿No hemos hablado, quizá, en términos suficientemente claros, e inconfundibles para los débiles de mente que no vieron deslizarse el hilo “rojo” en todo nuestro modo de enjuiciar y representar los hechos del movimiento europeo?

“Puesto [se lee en el número del 7 de noviembre]³ que la contrarrevolución vivirá en toda Europa en virtud de las armas, en toda Europa reventaría en virtud del dinero. El hecho que anularía su victoria sería la bancarrota, la bancarrota estatal en escala europea. Contra los desnudos hechos “económicos”, las bayonetas se gastan, los cartuchos se pudren. Pero la historia no esperará el día del vencimiento de la letra de cambio que los estados europeos han extendido a la nueva sociedad. Es en París donde vibrará el golpe mortal en respuesta a la revolución de junio. Con la victoria de la “República Roja” en París, en todos los países los ejércitos se verán catapultados del interior hacia y fuera de las fronteras y la verdadera potencia de las partes en causa aparecerá a la luz meridiana. Entonces, también nosotros nos acordaremos de junio y de octubre y gritaremos:

Vae victis!

Las vanas masacres que siguieron a las jornadas de junio y de octubre, el irritante holocausto después de febrero y marzo, el mismo canibalismo de la contrarrevolución, convencerán a los pueblos de que existe tan sólo un medio de abreviar, simplificar, concentrar, la agonía asesina de la vieja sociedad y el cruento dolor del parto de la nueva; *un sólo medio: ¡el terror revolucionario!*”

Est-ce clair, messieurs?

Desde el comienzo hemos considerado superfluo esconder nuestras ideas. En una polémica con los magistrados del estado, les hemos gritado a la cara:

“La verdadera oposición de la Neue Rheinische Zeitung comienza solamente en la república tricolor”.

Y decíamos al fiscal. El 31 de diciembre de 1848, resumiendo así el viejo 1848:

“La historia de la burguesía prusiana, como característica de la burguesía alemana de marzo a diciembre, muestra que en Alemania una revolución puramente *burguesa*, y la instauración del *dominio* burgués en la forma de la *monarquía constitucional*, son imposibles; que es únicamente posible o la contrarrevolución feudal-absolutista, o la *revolución social-republicana*”.⁴

¿Tenemos necesidad, pues, para exponer a la clara luz del día nuestra tendencia republicana y social, de los “recientes artículos” de la *Neue Rheinische Zeitung*? ¿No han leído nuestros artículos sobre la *revolución de junio*? ¿y *el alma de la revolución de junio*, no era precisamente el alma de nuestro periódico?

¿A cuento de qué, entonces, sus frases hipócritas en busca de pretextos imposibles?

Nosotros no hemos tomado precauciones; no esperábamos nada de ustedes. Cuando llegue nuestro turno, no embelleceremos el terror. Pero los hombres del terror real, los terroristas por gracia de dios y del derecho, son brutales, despreciables y mezquinos en la práctica; son viles, hipócritas y mentirosos en teoría; son, desde ambos puntos de vista, deshonestos.

² *Respuesta del Rey de Prusia a la delegación de la Asamblea Nacional de Fráncfort*, Carlos Marx; en esta misma serie.

³ *Victoria de la contrarrevolución en Viena*, Carlos Marx; en esta misma serie.

⁴ *La burguesía y la contrarrevolución*, Carlos Marx, página 15 del formato pdf; en esta misma serie.

El papelucho del gobierno prusiano es tan estúpido, que habla de un “derecho de hospitalidad tan desvergonzadamente violado” por el redactor jefe de la *Neue Rheinische Zeitung*, Carlos Marx.

El derecho de hospitalidad, que los arrogantes intrusos nos han regalado a *nosotros renanos* en nuestra tierra, ha sido, cierto, “*desvergonzadamente*” violado por la *Neue Rheinische Zeitung*. Nosotros creemos habernos merecido de esta forma la gratitud de la Provincia Renana: hemos salvado el honor del suelo nacional. De ahora en adelante, quien gozará del pleno derecho de ciudadanía en nuestra provincia, no será más que la *Neue Rheinische Zeitung*.

Al despedirnos de nuestros lectores, gritamos, para que jamás se les olvide, las palabras de nuestro primer número de enero:

“¡Insurrección revolucionaria de la clase obrera francesa, guerra mundial, tal es el anuncio del contenido de 1849!”⁵

¡Y he aquí que, ya en oriente, un ejército revolucionario, formado por combatientes de todas las nacionalidades, se alza frente a la vieja Europa representada y coaligada con el ejército ruso; he aquí que ya desde París amenaza la “República Roja”!

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

⁵ *El movimiento revolucionario*, Carlos Marx; en esta misma serie.